Patricia Marín Cepeda

Cervantes y la corte de Felipe II. Escritores en el entorno de Ascanio Colonna (1560-1608)

emiliosola@archivodelafrontera.com

Colección: Bibliografía: Nota de lectura
Fecha de Publicación: 29/12/2015
Número de páginas: 13
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com

Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.
El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

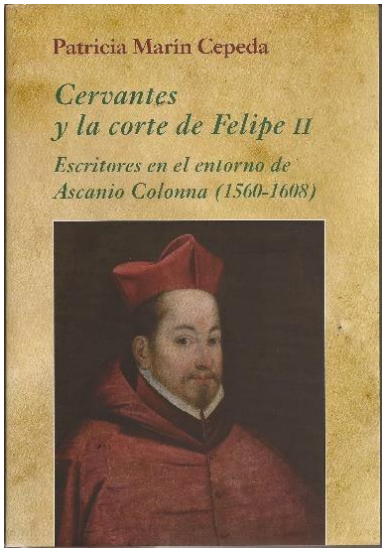
El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa.**

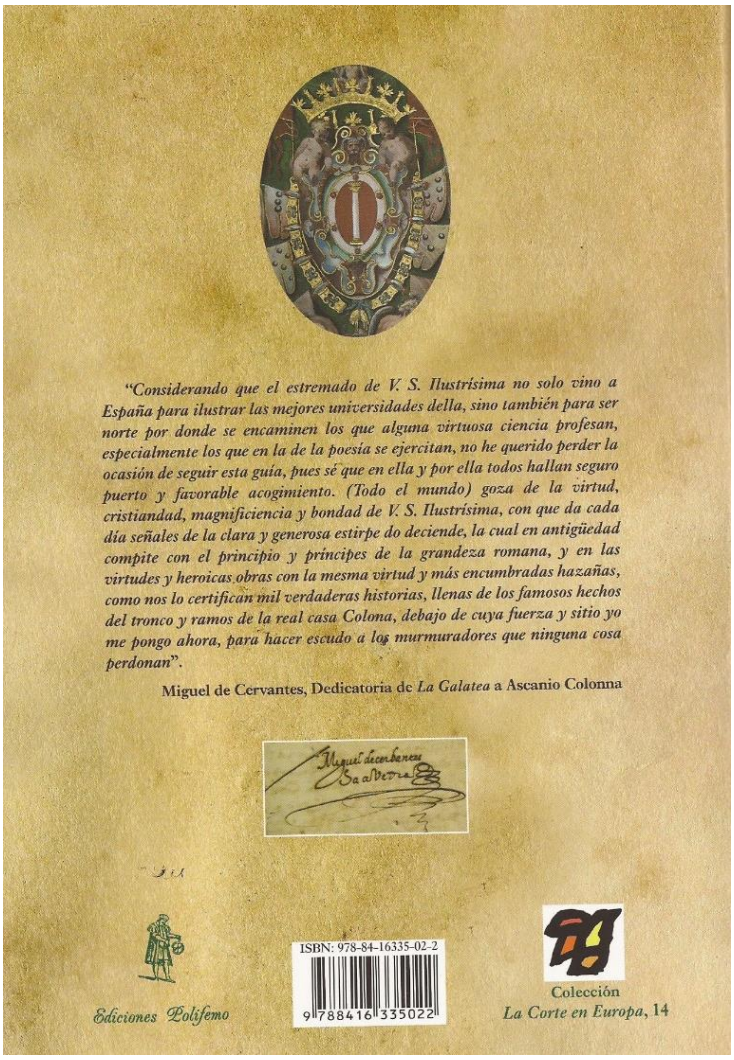
www.cedcs.org
info@cedcs.org

Patricia Marín Cepeda:

Cervantes y la corte de Felipe II. Escritores en el entorno de Ascanio Colonna (1560-1608)

Madrid, 2015. Ediciones Polifemo. ISBN: 978-84-16335-02-2





"Considerando que el estremado de V. S. Ilustrísima no solo vino a España para ilustrar las mejores universidades della, sino también para ser norte por donde se encaminen los que alguna virtuosa ciencia profesan, especialmente los que en la de la poesía se ejercitan, no he querido perder la ocasión de seguir esta guía, pues sé que en ella y por ella todos hallan seguro puerto y favorable acogimiento. (Todo el mundo) goza de la virtud, cristiandad, magnificiencia y bondad de V. S. Ilustrísima, con que da cada día señales de la clara y generosa estirpe do deciende, la cual en antigüedad compite con el principio y príncipes de la grandeza romana, y en las virtudes y heroicas obras con la mesma virtud y más encumbradas hazañas, como nos lo certifican mil verdaderas historias, llenas de los famosos hechos del tronco y ramos de la real casa Colona, debajo de cuya fuerza y sitio yo me pongo ahora, para hacer escudo a los murmuradores que ninguna cosa perdonan".

Miguel de Cervantes, Dedicatoria de *La Galatea* a Ascanio Colonna

Ascanio Colonna (1560-1608) es hijo de Marco Antonio Colonna (1535-1584), virrey de Sicilia desde 1577 hasta 1584 y muerto en Medinaceli cuando venía a la corte de Madrid, en circunstancias sospechosas. En esos momentos, a la muerte de su padre, Ascanio estaba en España, a donde había venido a estudiar en 1576 a la Universidad de Alcalá, primero, a la de Salamanca a continuación, y de nuevo a Alcalá hasta su vuelta a Italia en 1586. Una vez en Roma, será nombrado cardenal ese mismo año de 1586. El hecho de que Cervantes le dedicara *La Galatea* en 1585, justifica el título de este amplio e interesante

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

estudio sobre el entorno literario español del futuro poderoso cardenal Ascanio Colonna:

"*La Galatea* constituye la auténtica presentación literaria del escritor en la corte
y […] resulta el primer gran intento de búsqueda de un mecenas por parte del alcalaíno.
La Galatea constituye, a mi parecer, la piedra angular de sus comienzos como escritor
y, por tanto, la que debe determinar en buena parte la relación
entre las luchas faccionales y la búsqueda de patrón por parte de Cervantes
a su regreso del cautiverio."
(p.64).

El libro de Patricia Marín se centra sobre todo en la corte literaria generada en torno al joven futuro cardenal Colonna; en España está desde los dieciséis a los veintiséis años de su vida, y a su alrededor una serie de jóvenes escritores, alguno de la edad de Cervantes pero la mayoría más jóvenes aún, tendrán en él un eslabón cortesano importante para integrarse en un futuro profesional en las clientelas nobiliarias o cortesanas que les permitieran "esperanza de medro", como expresa uno de estos jóvenes más lúcidos, P. Fernández de Navarrete (cit.p.231). Estos jóvenes escritores directamente estudiados por la autora a través de su correspondencia con el cardenal Colonna son: Luis Gálvez de Montalvo (1549-1591), Pedro Fernández de Navarrete (1564-1632), Juan Rufo (1547-1620), Juan Bautista de Vivar (¿?-1592?), Luis de Vargas Manrique (1566-1591?) y Diego de Silva y Mendoza, conde de Salinas (1564-1630), hijo de la princesa de Éboli. Pero también se refiere a otros, más directamente relacionados con Cervantes como Pedro Laínez, Gabriel López Maldonado, Francisco de Figueroa, Alonso de Barros, los hermanos Gracián Dantisco o Pedro de Padilla, o al entorno editorial de los años ochenta del XVI con Juan de Robles, Francisco Sánchez y Juan Gracián como figuras centrales.

"Podría decirse que los amigos más queridos por Cervantes a su vuelta del cautiverio
se contaban con los dedos de una mano:
Laínez, Padilla, Rufo, López Maldonado, Luis de Vargas y Gálvez de Montalvo."
(p.54).

El más notable escritor de ese entorno del joven Ascanio Colonna, sin embargo, será uno de sus profesores salmantinos, fray Luis de León (1518-1589), más de cuarenta años mayor que el italiano, cuyo famoso proceso entre 1572 y 1579 debió conocer de primera mano el joven Colonna; ya cardenal, intentará llevárselo a Roma para los trabajos de actualización de la *Vulgata*, aunque el proyecto no saliera adelante sin duda que también por la muerte de fray Luis. Las seis cartas de fray Luis de León que encuentra Patricia Marín en el archivo documental de Ascanio Colonna son una importante aportación al epistolario de fray Luis, que alcanza con ellas las 39 piezas epistolares.

La riqueza de perspectivas y enfoques del libro se puede captar bien en el índice:

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Introducción 9
Criterios de edición. Siglas utilizadas 24

Capítulo I

En los márgenes de Cervantes.
Problemas y nuevas perspectivas 25
Problemas de la biografía cervantina 27
Algunas consideraciones generales
sobre el clientelismo y el mecenazgo literarios 36
Aplicaciones de la nueva historia política de la corte
a los estudios literarios de Siglo de Oro 42
Cervantes y los campos literario y de poder en el reinado de Felipe II 48
Los cruces de dedicatorias en el círculo literario cervantino 53
A propósito de *La Galatea* y la moda pastoril en la corte 62

Capítulo II

Entre España e Italia. Relaciones de la Casa Colonna
con la corte hispana (1417-1608) 65
Hacia una historia de los Colonna 67
Orígenes de la Casa Colonna 69
La configuración del linaje en la Edad Media 71
Relaciones de los Colonna con la monarquía hispánica
en la Edad Media 76
Los Colonna y el reinado de Fernando el Católico 81
Marco Antonio Colonna (1535-1584) y la corte
durante el reinado de Carlos V y de Felipe II 90
Ascanio Colonna (1560-1608).
Un cardenal al servicio de dos cortes europeas 101
La historia olvidada: Colonna y los amigos de Cervantes 101
El primer viaje a España (1576-1586) y la educación
del futuro cardenal en las Universidades de Alcalá y Salamanca 105

Las traducciones de *Os Lusíadas* y la anexión de Portugal ... 114
La correspondencia de Ascanio Colonna
con la nobleza española 121
Agentes del entorno de Antonio Pérez
al servicio de los Colonna 124
La etapa romana de Ascanio Colonna como cardenal (1587-1600) .. 132
El segundo viaje a España y el virreinato de Aragón (1600-1605) 136

Capítulo III

El género epistolar y el mecenazgo literario:
Las cartas inéditas de Ascanio Colonna
con escritores españoles 143
Introducción 145
Significación del género epistolar en la cultura cortesana 149
La carta cortesana: Un nuevo modelo
en la preceptiva epistolar vernácula 155
Noticia del epistolario inédito de Ascanio Colonna 160
Relaciones del epistolario de Ascanio Colonna con la cortesanía 162
Tipos de cartas en el epistolario de Ascanio Colonna 166

Capítulo IV

"Papel y tinta poco le cuesta".
El papel del escritor como secretario de cartas 171
Introducción.
El escritor como "assistente, segretario et agente generale" 173
Luis Gálvez de Montalvo y su peregrinaje por las cortes
de don Enrique de Mendoza, el cardenal Ascanio Colonna
y don Diego Enríquez, Conde de Alba de Liste 183
Tras los pasos perdidos del escritor 183
Los sonetos perdidos del *Libro de la Pasión* o *Elegías de Cristo*
de Gálvez de Montalvo 191
El manuscrito corsini nº 970 (44-A-21).
Descripción y datación 193
Poetas españoles en Roma en el entorno del cardenal 196

La correspondencia de Gálvez de Montalvo
con Ascanio Colonna (1583-1589) 198
Los últimos años en España (1583-1585) 200
La etapa italiana (1586-mayo de 1588),
al servicio del cardenal Colonna 207
Últimos años, al servicio de los Condes de Alba (1588-1590) .. 211
Conjeturas sobre la muerte del escritor 218
La remuneración económica de Gálvez de Montalvo 221
Pedro Fernández de Navarrete,
secretario al servicio de Ascanio Colonna en Roma 224
La meteórica carrera cortesana del escritor 224
Poeta y secretario del cardenal en Roma.
El cancionero corsini nº 970 231
"En los valles de inferior estado". Su regreso a España
como prebendado, a través de las cartas inéditas con Colonna 232

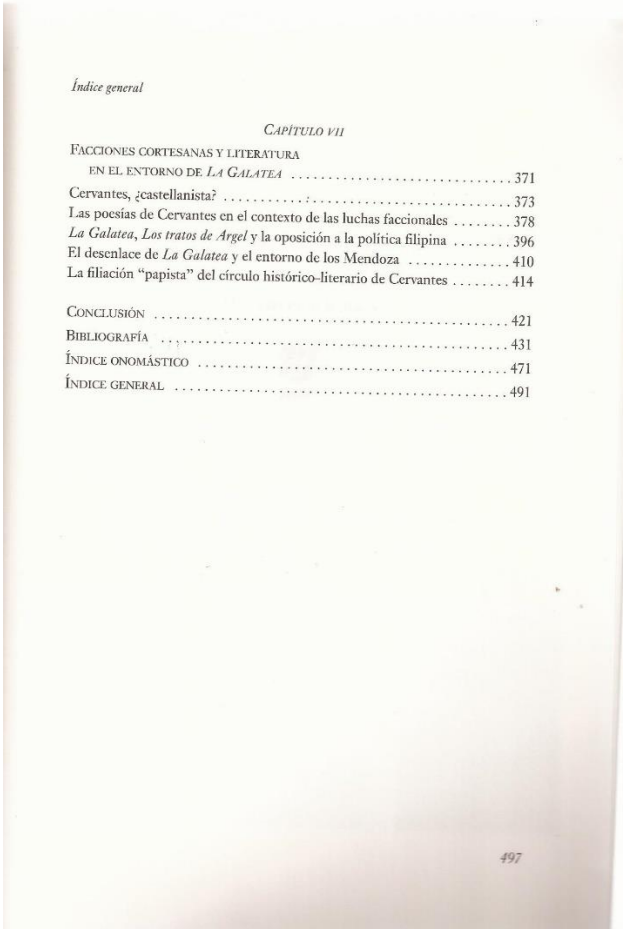
Capítulo V

"El que navega por el golfo insano".
El escritor en el laberinto cortesano 235
Introducción 237
Fray Luis de León. Un episodio desconocido de su biografía
a través de su correspondencia inédita con Ascanio Colonna 242
El humanista cristiano en la corte 242
"Dícenme que su Santidad ha puesto una emprenta en su palacio"
Fray Luis y la Imprenta Vaticana en 1588 246
Felipe II ante el proyecto de Imprenta Vaticana de Sixto V 258
Fray Luis de León y el círculo cervantino 262
Juan Rufo: Su peregrinaje cortesano de *La Austriada* a *Las apotegmas* 266
De la espada a la pluma 266
La corte literaria de la Emperatriz doña María de Austria 270
"El trabajo del autor, la calidad de la obra y el ir dirigida
a la merced de la emperatriz, obligan".
La búsqueda de mercedes por parte de Juan Rufo 284
Juan Rufo pide a Felipe II "le mande dar título de coronista
o algún entretenimiento moderado con casa de aposento" 289

Capítulo VI

"Y a los demás amigos, mil abrazos"
El papel del escritor
como amigo y confidente del mecenas 299
Los amigos del cardenal Colonna:
Juan Bautista de Vivar, don Luis de Vargas y el Conde de Salinas 301
Juan Bautista de Vivar. "Con el favor de mi mecenas" 303
De la fama al olvido 303
Hacia una nueva biografía de Juan Bautista de Vivar
a través de sus cartas inéditas 312
Vivar, criado de Ascanio Colonna 313
"Porque no parezca quedé en desgracia,
mande escribir aquellas cartas".
Relaciones de Vivar con la nobleza cortesana 317
La genealogía bizantina
de Mateo Vázquez de Lecca y Colonna
y las pretensiones de Juan Bautista de Vivar 324
Alusiones literarias en las cartas 333
El viaje a Italia de Vivar en 1588 336
Luis de Vargas Manrique. "Arcano a su Lisardo, cierto amigo" 337
Un noble cortesano entre escritores 337
Las cartas de don Luis de Vargas y la conexión cervantina 341
El viaje a Italia de Luis de Vargas en 1587 345
Pastores poetas en las riberas del Tormes, del Tajo y del Tíber 347
El Conde de Salinas.
"Nuestra amistad es tal que no recela de nada" 352
Noble cortesano, político y escritor 352
"Aunque amistades tan firmes no estriben en cartas"
La correspondencia inédita del Conde de Salinas 359
El género epistolar: un cauce para la difusión
de la poesía manuscrita áurea 361
De príncipes y poetas en torno a Éboli:
Salinas, Pastrana y la conexión cervantina 369

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6



Índice general

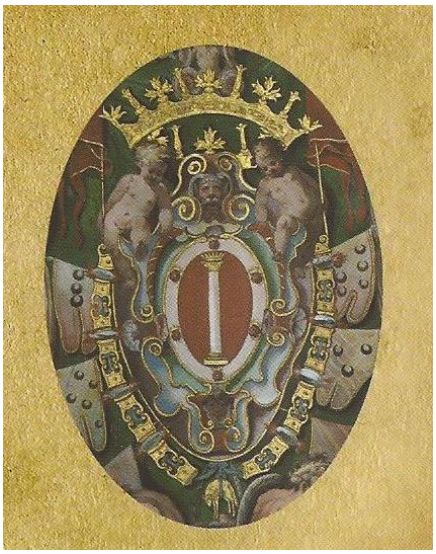
CAPÍTULO VII

FACCIONES CORTESANAS Y LITERATURA EN EL ENTORNO DE *LA GALATEA* 371
Cervantes, ¿castellanista? 373
Las poesías de Cervantes en el contexto de las luchas faccionales 378
La Galatea, *Los tratos de Argel* y la oposición a la política filipina 396
El desenlace de *La Galatea* y el entorno de los Mendoza 410
La filiación "papista" del círculo histórico-literario de Cervantes 414

CONCLUSIÓN 421
BIBLIOGRAFÍA 431
ÍNDICE ONOMÁSTICO 471
ÍNDICE GENERAL 491

497

***



Todo el capítulo II se dedica a la familia Colonna y su relación con la monarquía hispánica. Los brillantes orígenes del linaje napolitano-romano de los Colonna, con su primer y único papa Martín V nombrado en el concilio de Constanza para poner fin al cisma de Occidente, el mecenazgo sobre Petrarca, o los vaivenes de

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

la fortuna en el enfrentamiento entre las familias Orsini y Colonna en Roma; a finales del siglo XV, Fabrizio Colonna, abuelo de Marco Antonio y bisabuelo del cardenal Ascanio por lo tanto, protagonizará un cambio de bando decisivo para el futuro de la familia al dejar el servicio de los franceses en Italia y pasarse al bando del rey católico Fernando de Aragón; con el Gran Capitán Gonzalo Fernández de Córdoba combatió en Ceriñola y Garellano y más tarde en Ravenna; un *tornadizo* peculiar, similar al Andrea Doria de 1528, que cambia su fidelidad al rey francés por la del emperador Carlos, de gran importancia posterior:

"El apoyo que el linaje Colonna prestó a Fernando el Católico
constituyó un elemento imprescindible de la red clientelar
que la monarquía hispánica tejió en Italia durante el siglo XVI."
(p.82).

Gran Condestable del reino de Nápoles con Fernando de Aragón, a la muerte de éste apoyará a su sucesor Carlos de Habsburgo junto con el virrey Cardona o el marqués de Pescara, Fernando de Ávalos, casado con Vittoria Colonna, consolidando su posición notable en la época imperial carolina. Con el embajador Juan Manuel y con Luis Fernández de Córdoba, duque de Sessa, el heredero de Fabrizio, Ascanio Colonna, casado con Juana de Aragón, padre de Marco Antonio y abuelo del cardenal Ascanio, seguirá siendo un puntal importante de la política imperial en Italia, así como el cardenal Pompeo Colonna su hermano. Toda una influyente generación nobiliaria, en la que también las mujeres – y sus casamientos de conveniencia – jugarán destacados papeles, como Juana de Aragón y su hermana María de Aragón, la citada Vittoria Colonna, Constanza de Ávalos o Giulia Gonzaga, generadoras de núcleos culturales en ocasiones heterodoxos del humanismo renacentista. Con Pedro de Toledo, el menor de los hijos del duque de Alba, como virrey de Nápoles, también los Colonna emparentarán con ese poderoso linaje, y García de Toledo casó con Vittoria Colonna, hija de Ascanio y hermana de Marco Antonio, y puede decirse que Colonna, Medicis y Alba eran hegemónicos en el panorama nobiliario italiano del momento.

En los años cincuenta del siglo, sin embargo, la tensión máxima en el Mediterráneo por la pinza franco-turca contra los Habsburgos de esa década, creó tensiones de gran dramatismo; una de ellas, de perfil más trágico, alcanzó a los Colonna con un Marco Antonio, aún no veinteañero, enfrentándose, en el verano de 1554, a su padre Ascanio, con veleidades profrancesas, de carácter violento y enfrentado a su esposa Juana de Aragón, y consiguiendo su encarcelamiento en Castilnovo de Nápoles en donde moriría dos años después, en 1556. Es el momento del ascenso a la sede pontificia del papa Caraffa Paulo IV, furibundamente anti-habsburgo, que desencadenó una nueva guerra en la que el duque de Alba, con Marco Antonio Colonna como capitán general suyo, amenazó a Roma con un segundo saco de la ciudad casi treinta años después del histórico de 1527. Con la paz entre Alba y el papa Caraffa, parte de los bienes incautados por el papa a los Colonna no retornaron a sus manos de inmediato, y eso contribuyó a producir la ruptura entre Marco Antonio Colonna y los Alba, y como consecuencia el acercamiento al grupo cortesano encabezado por el

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

príncipe de Éboli en Madrid, del que Antonio Pérez sería cabeza más visible después. Con ello relacionado está el nombramiento de Marco Antonio como general de las galeras pontificias en la Santa Liga, bajo el mando supremo de Juan de Austria, y más tarde, ya muerto el príncipe de Éboli en 1573, Marco Antonio consiguió una aproximación a los dos nuevos patronos cortesanos que se iban perfilando, Antonio Pérez y Mateo Vázquez, y fruto de ello fue su nombramiento como virrey de Sicilia en 1577, que consiguió ver prorrogado tras la caída en desgracia de Antonio Pérez en el verano de 1579.

En ese contexto, es interesante la peculiar cifra musical que hemos glosado mínimamente en el Archivo de la Frontera, fechada en 1566, en la que el joven treintañero Marco Antonio Colonna integra a toda la juventud nobiliaria y cortesana hispano-italiana más prometedora de esos momentos, que a la luz de estos hechos puede cobrar aún mayor perspectiva:
http://www.archivodelafrontera.com/archivos/la-cifra-musical-del-1-de-agosto-de-1564-de-marco-antonio-colonna/

A la muerte prematura e inesperada de Marco Antonio Colonna en el verano de 1584, la red clientelar por él creada la heredará su hijo Ascanio Colonna, tanto en la corte española como en la pontificia. Desde enero de 1584, seis meses antes de la muerte de su padre, Ascanio estaba de nuevo en Alcalá de Henares.

"Tras la muerte repentina de Marco Antonio Colonna,
acaecida el 1 de agosto de 1584 a su paso por Medinaceli,
su hijo Ascanio, que se encuentra finalizando su formación universitaria
en Salamanca y Alcalá de Henares, encaminada a la carrera eclesiástica,
hereda las funciones de cabeza de familia y su papel como servidor leal de Felipe II,
papel que únicamente será recompensado durante el reinado de Felipe III,
con su nombramiento de virrey de Aragón (1602-1604)."
(p. 101).

El epistolario de Ascanio Colonna

La riqueza documental mayor del trabajo de Patricia Marín la obtiene del Archivo Colonna de Subiaco, Roma, del que estudia la correspondencia de los jóvenes escritores de su entorno salmantino y alcalaíno y en donde se capta la añoranza que mantuvo Ascanio Colonna de su estancia juvenil en España, sus amistades y amores. La estancia en Alcalá (1576-1577), Salamanca (1578-1583) y de nuevo Alcalá (1584-1586), durante los diez años de su juventud estudiosa, los compartió con gente de su edad y condición, algunos nobles, como Diego de Silva y Mendoza, cuarto hijo de Éboli y apreciado poeta también, o Luis de Vargas, algo más jóvenes que el Colonna, y en el caso del segundo muerto joven, aún veinteañero, malogrado poeta por ello y llorado por sus amigos, entre ellos Cervantes mismo. En el epistolario conservado de Ascanio Colonna, la correspondencia con Diego de Silva es muy amplia, de unas 45 piezas literarias, entre 1584 y 1591, casi treinta de don Diego y casi veinte copias de cartas del Colonna; se puede hablar de verdadera amistad entre ellos y confianza, y se trata de "la relación epistolar más profunda del periodo estudiado" (p. 359). Diego de Silva era por entonces duque de Francavila (no sería marqués de Salinas, como

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

se le conoció después, hasta un nuevo matrimonio a finales del XVI, tras un divorcio para el que contó con la ayuda de su amigo el ya cardenal influyente Colonna):

"El Duque de Francavila se contó, al menos hasta 1591,
entre los mejores amigos del cardenal,
y en sus cartas menudean las alusiones literarias a su propia escritura poética,
a un libro que le fue dedicado, y a las aficiones líricas del joven Colonna.
También se dan alusiones a otros escritores,
como Luis Gálvez de Montalvo y don Luis de Vargas."
(p.358).

Amistad, literatura y negocios o intereses personales, mediaciones e influencias de uno y otro tanto en la corte pontificia como en la corte filipina:

"Entre otros, el cardenal Ascanio Colonna parece haber asumido como si fuera propio
el pleito de don Diego de Silva por lograr la nulidad matrimonial.
Fue don Martín de Cárdenas, racionero del cardenal Colonna,
el encargado de activar en la corte pontificia los negocios de don Diego de Silva.
Por su parte, don Diego de Silva intercedió en Madrid por los intereses del cardenal,
sobre todo en el particular de los tres castillos confiscados a la Casa Colonna."
(p.361).

Es interesante ese concepto tradicional de la amistad en estas relaciones:

"La *vera amicitia*, según la tradición aristotélica y ciceroniana,
tiene la capacidad de equiparar a los desiguales"
(p.301).

Desborda la relación clientelar, que es la que más se aprecia en el resto de las relaciones epistolares de Colonna, salvo en el caso de Silva y del joven Vargas, nobles como él, con un trato amistoso y entre iguales, tanto en el amplio epistolario con Silva como en la breve muestra (sólo tres cartas) con Luis de Vargas; pero en donde el trato lleno de confianza e intimidad, propio de los amigos, resalta más ese valor de la *vera amicitia*, es en la correspondencia entre Colonna y Juan Bautista de Vivar, unas veinte cartas en total, bastante amplia por lo tanto; ese tono de verdadera amistad potencia una clara relación clientelar en la que Vivar no cesa de solicitar ayuda para su ascenso en la corte española, y considera a su amigo Colonna su mecenas. Abarca un arco temporal entre 1584 y 1588, y en esos textos hay las más directas expresiones de dependencia clientelar por parte de Vivar, como cuando le recuerda en una carta de 25 de noviembre de 1586:

"que me ha criado y soy su hechura,
pues me ha dado todo el ser que tengo,

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

y que faltándome este favor no tengo de dónde me venga”
(cit. P.313).

Vivar pretendía recomendaciones de Colonna y, por su mediación, de otros nobles cortesanos, para obtener un oficio de aposentador en la casa de Felipe II, oficio que no llegó a obtener finalmente, al parecer; esa correspondencia, pues, adopta el modelo de “cartas de recomendación” con mucha frecuencia, y la protección del Colonna es también dominante, a cambio de servicios de información, correo y similares de Vivar desde España:

“Vivar recibirá del cardenal remuneraciones económicas puntuales,
cartas de recomendación, protección simbólica
y, más que en otros casos de escritores, verdadera amistad y confianza.
La protección de Ascanio Colonna podía conferir al escritor
el prestigio social necesario para ganarse un asiento en la corte
o en el Parnaso literario. Dicho trato le permitió asimismo
relacionarse con los nobles que menciona en sus cartas,
de los cuales algunos le apoyaron en su intento de lograr un oficio
en la casa de Felipe II.”
(p.314).

Informador desde España del cardenal Colonna, intermediario de su correspondencia particular más íntima hasta ser el “intermediario celestinesco” (p.316) del Colonna con su enamorada española, a quien hacía llegar las cartas que le enviaba desde Roma o recogía las de la dama para el amante juvenil ahora cardenal. La sombra de un poderoso noble y los servicios particulares como contrapartida, todo un entramado patrono-clientelar de gran interés.

Todo el capítulo IV del libro está dedicado a otra tipología dentro de esta relación clientelar de los escritores con el Colonna, en este caso una relación menos amistosa y más profesional, de alguna manera, en el caso de Luis Gálvez de Montalvo y de Pedro Fernández de Navarrete, que acompañaron a Roma al joven Colonna como “assistente, segretario et agente generale” (p. 173).

El caso de Luis Gálvez de Montalvo es el más ampliamente glosado, sobre las casi treinta cartas de su epistolario con Colonna, entre 1583 y 1589, y con las abundantes cartas y copias de cartas del cardenal que Gálvez escribe con su buena letra, muchas de ellas incluso amorosas, como secretario de cartas, algunas de ellas con esa “retórica de la servidumbre” (p.202) peculiar que las hacen tan arquetípicas. Gálvez acompañó a Roma a Ascanio Colonna a finales de 1586, trabajó como secretario suyo hasta su ruptura y pérdida de la confianza en él por algún motivo del que siempre se arrepentirá en la correspondencia con su antiguo patrón, y andará por Sicilia al servicio del virrey conde de Alba de Aliste a partir de 1588. En su caso, como en el de Pedro Fernández de Navarrete, parece confirmarse una de las realidades del escritor del momento:

“El oficio de escritor era parte fundamental de una estrategia
dirigida hacia la consecución y afianzamiento de un lugar
en el entramado social de la nobleza. Es decir,

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

ser escritor no parece ser el fin, sino el medio que abre las puertas en el camino,
por ejemplo, hacia un oficio remunerado a la sombra de un noble
que, si resulta satisfecho, puede llegar a conceder una capellanía, en el caso de Gálvez,
o incluso un canonicato, en el caso consumado de Pedro Fernández de Navarrete."
(p. 199).

En ese contexto, suena con especial dramatismo la expresión de Vivar en una carta de diciembre de 1586 a su amigo y patrón o mecenas Ascanio Colonna:

"No deje de ampararme, pues soy su hechura
y no tengo otra sombra en esta vida, ni de quién valerme…"
(cit. not. 75, p. 331).

De este grupo estudiado, sin duda que Pedro Fernández de Navarrete es quien tuvo un futuro político y una obra literaria más desarrollados –junto con el marqués de Salinas, aunque ese es otro caso diferente –, con importantes textos literarios tipificados como arbitristas; tras su estancia juvenil en Roma, al servicio del cardenal Ascanio Colonna (1586-1592), vuelve a España con un canonicato en Santiago de Compostela y tendrá una larga vida cortesana. Es particularmente emotiva, en esta línea de la necesaria adulación en la vida cortesana del momento y en la búsqueda de la sombra protectora de un patronazgo, la expresión de Navarrete que hoy se nos muestra como clarividente, a la luz de esta correspondencia estudiada por Marín Cepeda, cuando habla de "esperanzas de medro" (cit.p.231).

La riqueza del trabajo de investigación de Marín es muy grande, y una y otra vez vuelve sobre los diversos poetas de la que algunos llaman generación de 1580 y otros los poetas del Cancionero Nuevo, entre los que figura de manera destacada Cervantes mismo. El uso de nombres pastoriles como pseudónimos de estos personajes también aparecen en el epistolario de Colonna; él mismo como *Arcano*, Vargas como *Lisardo*, Gálvez como *Siralvo*, Navarrete como *Menandro*, o Vivar como *Bireno*, por ejemplo, y que Cervantes también utilizará en La Galatea, con un *Astraliano* para referirse a Juan de Austria o un *Meliso* para referirse a Diego Hurtado de Mendoza, por ejemplo, ampliamente glosados en el texto.

Sin embargo, creo que es de especial importancia en este rico conjunto documental abordado, las dieciocho piezas epistolares de la correspondencia de Colonna con don Antonio de Toledo, compañero de cautiverio de Cervantes en Argel, que a partir de 1604 se convierte en conde de Alba de Liste por muerte sin sucesión directa de su hermano Diego Enrique de Guzmán y Toledo, que fuera virrey de Sicilia entre 1585 y 1592. Las cartas manuscritas de Antonio de Toledo, que pasaría a firmar como Antonio Enríquez de Toledo como conde de Alba de Liste, certifican para Marín la autoría cervantina de la *Epístola a Mateo Vázquez*.

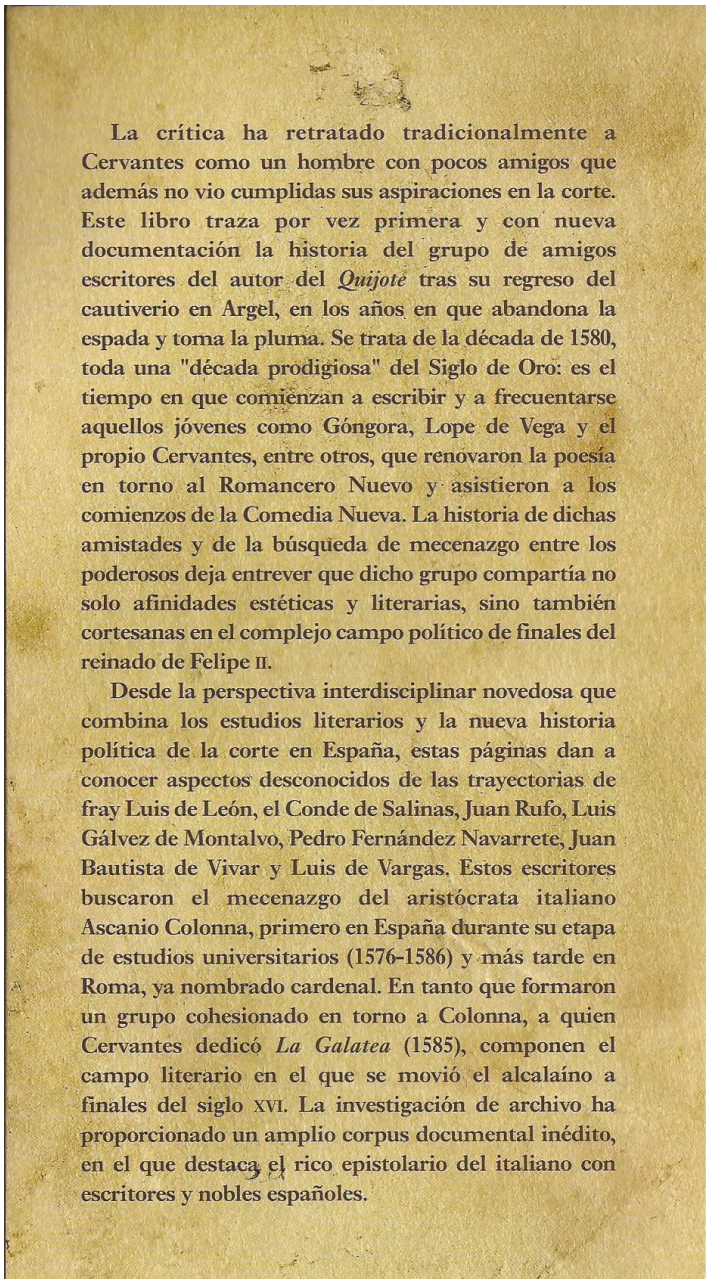
"Gracias a la investigación de José Luis Gonzalo,
ahora conocemos de primera mano la *Epístola a Mateo Vázquez*
y sabemos, a ciencia cierta, que pertenece al autor del *Quijote*

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

y que no se trata de una falsificación. Entre otros temas de interés,
el historiador defiende que fue el propio don Antonio de Toledo,
y no Rodrigo de Cervantes, quien portó consigo la Epístola cervantina
para entregársela al secretario Vázquez, quien la conservó entre sus papeles.
Asimismo, se sugiere la posibilidad de que el manuscrito de dicha Epístola
sea de puño y letra de Antonio de Toledo.
En este punto, tengo ocasión de apoyar decididamente esta hipótesis:
las cartas autógrafas e inéditas de Antonio de Toledo enviadas a Ascanio Colonna
están escritas con una grafía idéntica a la de la *Epístola a Mateo Vázquez*.
En ambos casos, parece tratarse de la misma mano y, efectivamente,
todo parece indicar que fue don Antonio de Toledo
quien portó desde Argel la Epístola a petición de su autor, Cervantes.
Ya en España, es más que probable que realizase una pulcra copia en limpio
para entregársela al *archisecretario*." (pp. 111-112).

Me parece de gran interés esta constatación, y una aportación más de este rico libro fruto de una amplia investigación. Pero la amplitud del trabajo, como se muestra en esta síntesis editorial, desborda esta nota de lectura, sin duda:

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6



La crítica ha retratado tradicionalmente a Cervantes como un hombre con pocos amigos que además no vio cumplidas sus aspiraciones en la corte. Este libro traza por vez primera y con nueva documentación la historia del grupo de amigos escritores del autor del *Quijote* tras su regreso del cautiverio en Argel, en los años en que abandona la espada y toma la pluma. Se trata de la década de 1580, toda una "década prodigiosa" del Siglo de Oro: es el tiempo en que comienzan a escribir y a frecuentarse aquellos jóvenes como Góngora, Lope de Vega y el propio Cervantes, entre otros, que renovaron la poesía en torno al Romancero Nuevo y asistieron a los comienzos de la Comedia Nueva. La historia de dichas amistades y de la búsqueda de mecenazgo entre los poderosos deja entrever que dicho grupo compartía no solo afinidades estéticas y literarias, sino también cortesanas en el complejo campo político de finales del reinado de Felipe II.

Desde la perspectiva interdisciplinar novedosa que combina los estudios literarios y la nueva historia política de la corte en España, estas páginas dan a conocer aspectos desconocidos de las trayectorias de fray Luis de León, el Conde de Salinas, Juan Rufo, Luis Gálvez de Montalvo, Pedro Fernández Navarrete, Juan Bautista de Vivar y Luis de Vargas. Estos escritores buscaron el mecenazgo del aristócrata italiano Ascanio Colonna, primero en España durante su etapa de estudios universitarios (1576-1586) y más tarde en Roma, ya nombrado cardenal. En tanto que formaron un grupo cohesionado en torno a Colonna, a quien Cervantes dedicó *La Galatea* (1585), componen el campo literario en el que se movió el alcalaíno a finales del siglo XVI. La investigación de archivo ha proporcionado un amplio corpus documental inédito, en el que destaca el rico epistolario del italiano con escritores y nobles españoles.

En el último libro de Francisco Márquez Villanueva, que la autora no cita a pesar del amplio manejo de la obra de este autor que muestra, hay un intento de mostrar el entorno intelectual y literario de Cervantes en el periodo siguiente del autor, ya en su madurez y vejez, en los años iniciales del siglo XVII, que hubiera dado un contrapeso muy interesante a este intento de reconstruir el mismo entorno del joven Cervantes recién vuelto de Argel; y sobre todo, hubiera dado pautas para perfilar una posible evolución desde planteamientos juveniles más ilusionados en lo referente al mundo cortesano y sus relaciones patrono-clientelares, tan elocuentes en estos epistolarios estudiados. El libro de Márquez Villanueva puede verse glosado aquí:
http://www.archivodelafrontera.com/bibliografia/moros-moriscos-y-turcos-de-cervantes-ensayos-criticos-francisco-marquez-villanueva-barcelona-2010-bellaterra-465-pp/

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Creo que el punto de inflexión – en paralelo a esa desilusión cervantina de plena madurez que se muestra muy crítica con Felipe II en el soneto a su túmulo por un Cervantes ya cincuentón – debe verse en esa desilusión cortesana que nadie expresó con más rotundidad que Cervantes mismo cuando, por boca del *Licenciado Vidriera*, afirma rotundo que él no vale para cortesano porque tiene vergüenza y no sabe lisonjear. Una carta cervantina en la línea de Gálvez o de Vivar, por ejemplo, parece inviable a esta luz que lo que trasluce es un hondón expresivo incontestable: para Cervantes el cortesano es sinvergüenza y lisonjero. De enervante actualidad la apreciación, ese sin tiempo o sin medida de un gran clásico.

Dos pequeños apéndices prescindibles

La media docena de cartas intercambiadas entre Ascanio Colonna y Diego de Haedo (p. 213-214) resultan también del mayor interés, aunque fueran meras cartas de peticiones de mercedes y formalismos, pues arrancan del momento mismo de la muerte de Antonio de Sosa en 1587 en Agrigento; el estudio de María Antonia Garcés, que cita Marín Cepeda (not.p.213), da luz a unas maniobras en torno a la obra de Sosa/Haedo que el cardenal Ascanio Colonna debía conocer como próximo a una curia papal que había protegido a Sosa frente a Felipe II como valiosísimo informador, y había dado lugar a la culminación de aquel texto excepcional de la *Topographia*…, a la sombra de Haedo, en la que el joven Cervantes también aparece como interlocutor y amigo de ese Sosa sospechosísimo y heterodoxo, pero al mismo tiempo muy valioso y apreciado. La concurrencia Colonna / Haedo para el arzobispado de Palermo, que al final recayó en Haedo, tal vez tuviera algún perfil de enfrentamiento curia papal/corte filipina relacionado con el control de una información en manos de Haedo en ese momento y que no se daría a luz plenamente hasta un cuarto de siglo después y a su nombre, no a la del verdadero autor, Sosa. Una presentación del Antonio de Sosa de María Antonia Garcés puede verse aquí: http://www.archivodelafrontera.com/bibliografia/el-antonio-de-sosa-de-maria-antonia-garces/

Finalmente, y sin que desmerezca para nada la brillantez de esta investigación, la insistencia en denominar *Los tratos de Argel* a la pieza teatral primeriza de Cervantes *Trato de Argel* o *El trato de Argel*, molesta a la sensibilidad de un cervantista, tanto como esa errata última y doble en el título de *Los trabajos de Persiles y Sigismunda, historia setentrional* que se permitieron las autoridades municipales y académicas en la placa pomposamente colocada en el convento de las Trinitarias de Madrid en donde se buscó la tumba del escritor, título que quedó reducido a *Los trabajos de Persiles y Segismunda*. Son mínimos detalles, pero que nos sorprenden – a mí también me sucede en cuanto me descuido un poco, que suele ser frecuente – en plena faena de buscar la precisión y fidelidad de un dato trabajosamente leído en un documento de letra difícil a la vez que pasamos por alto un título, por ejemplo, o una fecha o una grafía, que precisan también de la misma minuciosa atención. La importancia del título completo del Persiles, por ejemplo, puede verse en este trabajo de Micael Nerlich: http://www.archivodelafrontera.com/clasicos-minimos/el-homenaje-de-cervantes-al-pueblo-espanol-o-bartolome-el-manchego%C2%BB-y-cenotia-arrancada-de-su-patria-sobre-el-realismo-de-los-trabajos-de-persiles-y-sigismun/

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

***

Nuestra enhorabuena a la autora desde el Archivo de la Frontera, que tiene a su disposición.

PATRICIA MARÍN CEPEDA (Madrid, 1981) es doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Valladolid. Desde 2004 ha desarrollado su labor docente e investigadora en la Universidad de Valladolid, en la University of Cincinnati, en la Università degli Studi di Roma Tre, en la Universidad de Jaén y, en la actualidad, es investigadora postdoctoral *Beatriu de Pinós-Marie Curie Fellow* en el Departamento de Humanidades de la Universidad Pompeu Fabra. Durante la última década, su investigación se ha centrado en estudiar y dar a conocer textos literarios inéditos del Siglo de Oro desde la perspectiva de la historia de la corte, de la historia de la literatura y de la lingüística forense. Es autora de la edición de la *Relación de lo sucedido en la ciudad de Valladolid...* (1605) por el nacimiento de Felipe IV atribuida a Cervantes, y de una veintena de estudios publicados en libros colectivos y revistas nacionales e internacionales.

FIN

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6